

redacción de *La ciencia de la Cruz* que encuentra su núcleo central en la experiencia del sufrimiento que ella misma asumirá —junto a su hermana Rosa— en el verano de 1942 cuando fueron deportadas al campo de exterminio de Auschwitz donde murieron gasificadas el 9 de agosto. Su vida transitó por diversas etapas —ciencias positivas, ciencias del espíritu, ciencia de la cruz— que la conduciría finalmente a la búsqueda de Dios a través de una noche oscura que encontró, en la cruz de Cristo, la imagen del sufrimiento y la liberación, del sacrificio y de la redención. Con Stein Edith podemos decir que la pedagogía —de acuerdo con la tradición de la *Bildung* medieval del maestro Eckhart— se transforma en mistagogía, es decir, en acercamiento hacia el misterio.

CONRAD VILANOU

VALÍN, A. (dir.): *La sociabilidad en la historia contemporánea. Reflexiones teóricas y ejercicios de análisis*, Ourense, Duen de Bux, 2001.

La sociabilidad, que puede ser considerada como una categoría histórica, remite en la historiografía actual —dice J.-L. Guereña en su aportación en esta obra— a la aptitud de los humanos para relacionarse en colectivos más o menos estables, más o menos numerosos, y a las formas, ámbitos y manifestaciones de vida colectiva que se estructuran con este objetivo; una noción amplia pero también fecunda, que se sitúa en la encrucijada de la antropología cultural, la etnología de la vida cotidiana, la sociología del ocio, y la historia social, política, y cultural, que supone pues multiplicidad de espacios y formas.

Como noción histórica se vincula en particular con la historiografía francesa y con Maurice Agulhon y no sería hasta los pasados años 90 cuando esta suerte de categoría historiográfica denominada historia de la sociabilidad alcanzó un cierto relieve en el marco del cultivo histórico, sobre todo a partir del dossier introductorio («La sociabilidad en la Historia

Contemporánea») publicado en 1989, en la revista *Estudios de Historia Social*, contando con contribuciones, entre otros, de Isidoro Moreno, Antonio M. Bernal y J. Delacroix, J. Cucó, J. Maurice, J.-L. Guereña, G. Brey, Jordi Canal. A. Ariño, P. Solá, P. Gabriel, Jorge Uría, Ferrer Benimeli o el propio Alberto Valín Fernández.

Con el presente libro se quiere ofrecer la oportunidad de acercarse a este ámbito de la ciencia histórica, tanto desde sus fundamentos teóricos, con trabajos de Jordi Canal y de J.-L. Guereña, como desde las aproximaciones analíticas realizadas por varios investigadores a distintos espacios de interrelación social, ideológica y cultural, de cara a favorecer la intensificación de este tipo de contribuciones, suscitada por estos nuevos horizontes de posibilidades, tanto analíticas como metodológicas, en nuestra historiografía.

Se abre el volumen con las «Notas sobre la historiografía de la sociabilidad» elaboradas por J.-L. Guereña, donde, además de a los aspectos conceptuales, se alude al papel jugado por la historia política de Agulhon, y a las diversas expresiones de la sociabilidad (círculos de recreo burgueses, salones, logias masónicas, cafés, albergues de juventud, clubs, sociedades de juegos, sociedades corales, sociedades de socorros mutuos, sindicatos, partidos políticos, corporaciones...), poniendo de manifiesto cómo las estructuras de sociabilidad asientan sobre relaciones mutuamente aceptadas, y cómo estos estudios procuran completar y darle nueva coherencia a los anteriores estudios sobre el asociacionismo, al asentar ahora en el contexto de una historiografía de la vida cotidiana.

Un nuevo ensayo, construido por Jordi Canal, analiza la figura y estudios realizados por el historiador Maurice Agulhon, que algunos situaron entre la tercera generación de los *Annales*, aunque éste se sitúa en un campo propio con su historia de la política ligada a la historia de las mentalidades, en la que se conjugan los terrenos social, de la política y de la cultura. En este sentido, por ejemplo, se parte de los análisis sobre los lugares de ejercicio de la sociabilidad, estudiando a partir de ellos las prácticas informales y la constitución

de asociaciones, según la preocupación central que abre paso a la sociabilidad.

Alrededor de estos dos ensayos de mayor alcance teórico se ordenan varios ejercicios de análisis: Alberto Valín analiza la masonería como «una discreta forma de sociabilidad democrática» (pp. 75-96) y corrige lo que considera deficiencias en los análisis teóricos de Pedro Álvarez Lázaro. Gerald Brey se aproxima a la sociabilidad obrera reforzada a través de prácticas teatrales en Galicia en el periodo 1894-1910; Oscar Freán muestra su análisis sobre la creación de una identidad colectiva en la vida cotidiana de la clase obrera gallega (a través de sus lugares de reunión y de vida, como son sociedades, centros instructivos, centros obreros...); Pere Solá se refiere a las redes de sociabilidad organizadas en Cuba en el marco de la sociedad colonial; Evangelina Sierra se refiere a «la familia de la fe» que se manifiesta como sociabilidad protestante en la Galicia contemporánea, y finalmente Éve Brenel analiza en torno a la música flamenca en Granada los círculos populares de sociabilidad musical, cerrando así un volumen de 230 páginas, que se ofrece repleto de sugerencias para los historiadores, en particular aquéllos, como los que estamos insertos en la historia de la educación, más atentos a las cuestiones de la nueva historia cultural. Los estudios y análisis volcados, singularmente, sobre la educación popular —recordemos el Encuentro Español que celebramos en Canarias— se verán sin duda beneficiados al acoger entre sus preocupaciones esta historia de la sociabilidad, sobre la que con buen criterio nos invita a reflexionar Alberto Valín, desde sus muy considerables aportaciones al estudio de la masonería.

ANTÓN COSTA RICO

VV.AA.: *Primer Encuentro sobre Historia de la Educación en Navarra*, Navarra, Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 2001, 356 pp.

Con motivo del Primer Encuentro sobre Historia de la Educación en Navarra,

organizado por la Sociedad de Estudios Históricos de Navarra, se ha publicado este volumen donde se recogen las diversas aportaciones efectuadas acerca de la historiografía educativa local de este ámbito geográfico. La obra se compone de 23 comunicaciones que tratan sobre variados temas en referencia a los diferentes ámbitos del sistema educativo en Navarra.

El libro comienza con la intervención del profesor Agustín Escolano Benito, quien realiza una serie de sugerentes reflexiones en torno al proceso de construcción de la cultura escolar española a través de los procesos de cambio políticos, sociales y educativos ocurridos a lo largo del último siglo.

A continuación, Javier Vergara Ciordia trata sobre la historia de la educación en Navarra durante las Edades Media y Moderna así como de su dimensión historiográfica, efectuando una serie de concreciones sobre sus hitos principales e incluyendo una serie de interesantes tablas de contenidos estadísticos en relación con el tema central del estudio.

La aportación que M.^a Rosario Gárriz Yagüe realiza versa sobre las escuelas de primeras letras en Navarra en el periodo cronológico correspondiente a los años de 1575 a 1625, afirmando que el origen de la alfabetización en este ámbito geográfico se sitúa en épocas anteriores al siglo XVIII, donde estas escuelas de primeras letras jugarían un destacado papel. Su comunicación se complementa con un importante número de gráficos y cuadros estadísticos que apoyan las reflexiones efectuadas.

El siguiente capítulo corre a cargo de Javier Laspalas Pérez, quien asimismo analiza las escuelas de primeras letras, esta vez en el periodo de 1780-1820. Como aportaciones más destacadas cabe señalar el estudio que realiza sobre el número de escuelas de este tipo que se ubicaron en Navarra durante estos años, así como otra serie de datos relevantes en relación con la cuestión objeto del encuentro. Al igual que en los casos anteriores complementa sus reflexiones con un importante número de datos estadísticos que resultan de suma utilidad para investigadores sobre la temática.